







Documentos para la Historia

ción. Vale más—decían—entenderse directamente con la autoridad alemana que servirse como intermediarios del burgomaestre Max, que era frecuentemente intratable y cuya intervención era ineficaz á todo punto.

—Tenemos la intención—decía Noskó—de sugerir á M. Van Sandt, el gobernador civil alemán, la idea de ponerse directamente en relaciones con los directores de las organizaciones obreras para regular todas las cuestiones que afecten á la vida obrera: alimentación, reanudación de trabajos en los servicios públicos y en la industria privada, etc.

Estas sugerencias apenas encontraron eco entre los socialistas belgas, que no comprendían que se hablara de otras relaciones con las autoridades alemanas que las que se hicieran por intermediación de los Cuerpos constituidos y aun en funciones: los Consejos comunales y los colegios jurídicos.

Pero la conversación cambia rápidamente hacia la cuestión palpitante de la actitud de los socialistas alemanes en el Reichstag. Aquí los dos visitantes insistieron con tal cinismo en el menosprecio de los Convenios internacionales y al derecho á la existencia de las pequeñas naciones, que quisimos creer, en honor del Socialismo, que esta

opinión ni aun reflejaba la de los que creyeron deber emitir un voto afirmativo sobre los créditos de guerra.

A los socialistas belgas que se lamentaban de la violación del territorio belga les respondió el doctor Koster con una seguridad desconcertante, primeramente, citando el pretendido acuerdo franco-belga de que había ya hablado H. Vendel, y al cual se ha hecho ya justicia, y después agregó:

—Pero, en fin, lo que sucede es por culpa vuestra: no teníais más que dejarnos pasar; se os hubiera recompensado ampliamente, aparte de esto, dándonos el sufragio universal, leyes protectoras del trabajo de la mujer y del niño, seguros generales y tantas otras leyes que, á pesar de toda vuestra fuerza, no habéis sabido conquistaros aún.

Y los socialistas prusianos, aplastados por el sistema electoral de las tres clases, agregaron:

—Además, todo el mundo sabía desde hace años que, en caso de guerra franco-alemana, nuestras tropas debían pasar por Bélgica.

—Entonces se les respondió: cuando vuestros diputados interpellaban á vuestro Gobierno en el Reichstag acerca de sus intenciones para con Bélgica, en caso de guerra franco-alemana, representaban una odiosa comedia: la misma que cuando en los Congresos internacionales convenís con nosotros en discutir y votar resoluciones acerca de la necesidad para los pequeños países de defender su independencia y la inte-

gridad de su territorio. El honor de una nación, el respeto á su independencia y á sus libertades, los Tratados internacionales, no tienen valor ninguno para los socialistas alemanes.

—El honor de una nación—respondió Koster—es el de la ideología burguesa, que no tiene nada que ver con los socialistas; en cuanto á los Tratados internacionales, no pueden regir en caso de guerra. Todo el materialismo histórico nos enseña que el desenvolvimiento del proletariado está íntimamente ligado al desenvolvimiento y á la prosperidad económica de la nación, y, por consecuencia, los socialistas alemanes deben estar al lado del Gobierno que defiende en este momento la existencia misma del país contra los ataques de Inglaterra, de Francia y del despotismo ruso.

—¿Es por defender á los proletarios alemanes por lo que violáis nuestra neutralidad y comenzáis por exterminar á los proletarios belgas?

—¿Os atreveríais vosotros á decir que ponéis el respeto de vuestra neutralidad por encima de la vida de 100.000 hombres? Ahora bien; nosotros sabemos qué pasando por los Vosgos para entrar en Francia tendríamos que haber sacrificado 100.000 hombres más que pasando por Bélgica. La elección no podía ofrecernos dudas.

—La situación, ¿no es idéntica para los belgas? Siguiendo vuestro razonamiento hubiéramos debido apartarnos para dejaros paso, sin contar

con que Inglaterra y Francia nos hubieran pedido, y con razón, cuentas severas. En Bélgica todo el mundo está unánime en poner el honor por encima de los intereses materiales inmediatos, y entre nuestro honor y la defensa de nuestras libertades y la vida de 100.000 hombres no dudamos un instante; y recogemos la antigua divisa de nuestros comuneros: «Plutôt mourir de franchise volenté, que du pays perdre la liberté.» (Mejor morir por franca voluntad, que del país perder la libertad.)

El doctor Koster encontró esta afirmación tan inaudita, que llamó á su colega para que la oyera repetir, lo que llevó á uno de los socialistas belgas á decirle que si había algo de común entre todos nosotros era la posesión de un estómago; pero que, si de la parte de los belgas había también un corazón, de la parte alemana se presentaba en este punto un signo interrogante.

Declarando ya en diversas ocasiones los dos ciudadanos alemanes que Alemania no haría otra cosa que defenderse contra el ataque de Inglaterra, Francia y Rusia, se les hizo notar que no había sido tal la tesis de los periódicos socialistas alemanes hasta la víspera de la guerra; hasta el último día sostuvieron la tesis de que el punto nuestro no estaba en San Petersburgo, ni en París ni en Londres, sino en Berlín, que, dejando al Austria tirarse á fondo en la acción contra Ser-

via, haría ineficaces los esfuerzos evidentes por la paz de los Gabinetes de Londres y París y ponía á Rusia en la imposibilidad de dar oídos á las sugerencias pacíficas de que era objeto.

—Eso es exacto—dijeron los dos socialistas alemanes—; pero cuando usábamos de ese lenguaje sabíamos que no era verdadero: lo hacíamos por táctica política, por pesar más sobre el Gobierno.

Además, si Rusia no quería la guerra, era únicamente porque no estaba dispuesta y porque no estaba terminada la reorganización de su ejército. Si hubiéramos esperado algunos años aun, Alemania hubiera sido aplastada, y eso no lo queríamos á ningún precio.

—Pero criticáis con tanta acrimonia nuestra actitud y no decís nada de los socialistas franceses que van contra la cultura de Alemania con la bárbara Rusia.

—Los socialistas franceses han combatido siempre con energía la alianza franco-rusa: no podéis, por lo tanto, hacerles responsables. Pero lo que no ignoráis es que la causa inicial del acuerdo franco-ruso reside en el militarismo y en el imperialismo alemán, que en tiempos de paz habéis combatido y que sostenéis con todas vuestras fuerzas en estos momentos. Y ahora nos preguntamos qué hubiera sucedido á nuestros camaradas franceses si hubieran logrado impedir esta alianza, cuando vemos que vosotros renegáis en el momento crítico de todos los prin-

cipios de la Internacional, y que en vuestro país, el principal factor de paz, el Socialismo, se pone del lado del imperialismo...

—¡Vosotros no podéis contradecirnos la cualidad de buenos internacionalistas!

—¡La actitud de los socialistas alemanes no nos permite considerarlos como tales! Sois, quizá, excelentes demócratas nacionales; pero no habéis obrado como demócratas socialistas.

Al decir vosotros, hablamos, evidentemente, de los que se han mostrado favorables al voto de los créditos; sabemos que ha habido una minoría que se ha pronunciado en contra, y que al lado de aquellos catorce miembros del Reichstag hay otros en el Partido, y precisamente entre aquellos que han consagrado veinte años de su existencia á la lucha contra el zarismo, que han visto claro y que no se han dejado arrastrar por la corriente chauvinista.

—¿Cómo sabéis eso? ¿Quién os lo ha dicho? Ninguno de los que se han pronunciado contra el voto de los créditos, ni el mismo Liebknecht, se atrevería á declararlo públicamente, porque estaría seguro de no volver á ser elegido.

En lo que concierne á las atrocidades cometidas en Bélgica, los dos visitantes se acogieron ciegamente á la tesis del Gobierno alemán, de que el saqueo de Visé, los incendios de Lovai-

(Continuad.)

Almanaque Bailly-Baillière ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1915 EN OBTENCION 1,50 pesetas. ENCADERNADO 2 pesetas. PARTICIPACION en el núm. 10.114 de la Lotería de Navidad, pudiendo corresponder hasta 100.000 pesetas á cada Almanaque.

EL SOCIALISTA ORGANICO DEL PARTIDO OBRERO SUSCRIPCION Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10. ANUNCIOS Cuarta plana, 0,30 línea. Tercera, noticias, 2 pías. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales. REDACCION Y ADMINISTRACION FUENTES, 4. Teléfono 4.463. Apartado 637. NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

GRAN BAZAR DE ZACARIAS MANADA TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS. MANTONES, FALDAS, BLUSAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS. GÉNEROS DE PUNTO, CORSES, CAMISAS Y ROPA BLANCA. GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA. NOVEDAD INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS. BUEN RESULTADO MANTAS, COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ALFOMBRAS, PARAGUAS Y ARTICULOS DE VIAJE. ECONOMIA RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada "Acción Socialista," cuyo precio es de 15 céntimos. Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

La Mutualidad Obrera Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714). PERSONAL TÉCNICO 27 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Tocología y Maternidad. 3 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 4 practicantes de Cirugía. CONSULTORIOS Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Puente de Vallecas.—Calle de Gerona, 6. FARMACIAS Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tetuán).

COOPERATIVA SOCIALISTA Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la = Cooperativa Socialista Madrileña = TIENDAS DE ULTRAMARINOS Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33: = Valencia, 5 (teléfono 4.795): = Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1: = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691). Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2. Platos del día (jueves)..... A las doce.—Oviedo con sopa..... 0,50 pesetas. A las seis.—Albóndigas á la española..... 0,50

M. ROCA FOTÓGRAFO Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, G. Vico, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, X. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena y J. Besteiro, etc. Grandes descuentos á Centros y Sociedades

R. FERNÁNDEZ ROJO GRABADOR EN METALES FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO Manufactura de sellos, tarjetas, tarjetas de visita, etc. para la colección de sellos, etc. Calle de las Fuentes, 7-MADRID APARTADO DE CORREOS 408

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid Travesía de San Mateo, núm. 6. (Tel. 5.166). Se garantiza la buena calidad de los productos: Se sirve á domicilio.

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1915 EL DÍA 20 DE NOVIEMBRE HA APARECIDO EL ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1915 Texto escogido.—Caricaturas.—Mapas. Directorio socialista.—Cubierta en colores.—Curiosidades. 64 páginas 1:1 15 céntimos De venta en la Administración de "EL SOCIALISTA," Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

"Acción Socialista," APARECE LOS SABADOS Tarjetas postales Colección de retratos de socialistas conocidos. Pablo Iglesias. Jaime Vera. A. García Quejido. José Mesa Leompart. Matías G. Latorre. Francisco Diego. Augusto Bebel. Julio Guesde. Enrique Ferri. Emilio Vandervelde. Victor Adler. La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos. Pedidos á la administración de EL SOCIALISTA García Ceballos ENCUADERNADOR DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi, ornamentación de libros, etc., etc. S y 10, ESCALINATA, S y 10

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo). Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

TALLER DE RELOJERIA Casa especial en composuras con garantía verdadera. Este nuevo taller es de gran conveniencia para los trabajadores por su solidez en los trabajos y economía en los precios. Mayor, núm. 77. PROGRAMAS DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas. Es muy útil á las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda. Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado. Pedidos á la Federación de Juventudes, Fuentes, 4, segundo, apartado 804, Madrid. Obreros: Comprad el almanaque socialista para 1915. Trabajadores: Leed y propagad EL SOCIALISTA